

cubierto en una gran extensión por el peritoneo. Se fija al hígado por fuera de la cisura portal y en los pilares del diafragma. Entre estas adherencias es libre y forma la pared ventral del agujero epiploico. Por el lado derecho se extiende hacia atrás más allá del lóbulo caudal del hígado entre las capas del mesoduodeno; aquí se halla en contacto con la parte superior de la ijada en el ángulo lumbocostal, se relaciona dorsalmente con el riñón derecho y por su borde ventrolateral con la porción retrógrada del duodeno. La cara ventral o gastrointestinal está en contacto con la curvatura dorsal de la panza y el intestino. Existe aquí una escotadura profunda para la vena porta y la arteria hepática, encontrándose también en este lugar numerosos ganglios linfáticos. La extremidad izquierda es pequeña y cuadrilátera; se relaciona dorsalmente con el pilar del diafragma, cápsula suprarrenal izquierda y arterias celíaca y mesentérica anterior, y adhiere ventralmente a la panza. La porción derecha es ancha y delgada y se divide a menudo en dos ramas. El conducto abandona la porción posterior del borde ventrolateral (o derecho) y penetra en el duodeno unos 30 centímetros más hacia atrás que el conducto biliar.

Bazo

El bazo tiene un contorno, elíptico alargado, con ambas extremidades delgadas, redondeadas y de tamaño análogo.

Su peso medio es de unos 900 gramos o aproximadamente $\frac{1}{6}$ por 100 del peso del cuerpo. Su longitud media es de unos 50 centímetros, su anchura de unos 15 centímetros y su grosor en el centro de 2 a 3 centímetros.

La *extremidad dorsal* está situada debajo de las extremidades dorsales de las dos últimas costillas y puede extenderse hacia atrás hasta la apófisis transversa de la primera lumbar. La *extremidad ventral* presenta una porción variable, pero de ordinario corresponde a la octava o novena costilla, unos 10 centímetros por encima de su unión con el cartílago. La *cara parietal* es convexa y se relaciona con el diafragma. La *cara visceral* es cóncava y se relaciona principalmente con la cara izquierda de la panza, pero también de ordinario con

una estrecha área adyacente del bonete. La porción dorsal se fija al pilar izquierdo del diafragma y a la cara izquierda de la panza por medio del peritoneo y de tejido conjuntivo; la porción ventral es libre. El

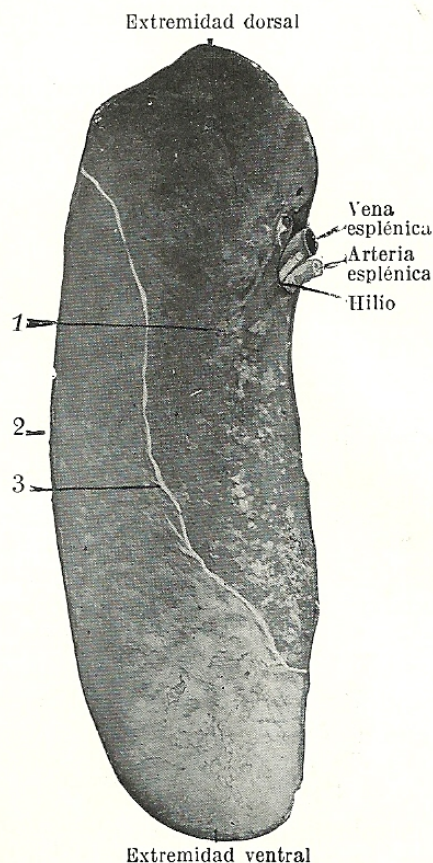


Fig. 403. Bazo del buey; cara visceral.

1, área de inserción en la panza (no peritoneal); 2, borde posterior; 3, línea de reflexión del peritoneo

hilio está situado en el tercio dorsal de la cara visceral, cerca del borde anterior.

Aproximadamente una mitad de la cara visceral del bazo se fija directamente al estómago y, por lo tanto, no está cubierta por peritoneo; la línea de reflexión de este último cruza oblicuamente esta superficie desde la parte superior del borde posterior hasta un punto del borde anterior situado por debajo de su centro. De una manera análoga existe una estrecha área no cubierta por peritoneo en la parte superior de la cara parietal a lo largo del borde anterior. El hilio no es un surco, sino una simple depresión. Cuando se indura el órgano *in situ* aparece algo torcido, de modo que la porción superior de la cara parietal mira hacia arriba y hacia delante, mientras la inferior está dirigida hacia fuera.

En algunos casos el bazo es mucho más largo de lo que se ha dicho antes y puede extenderse hasta la extremidad ventral de la séptima u

octava costilla. No es raro encontrar adherencias patológicas entre la porción ventral del bazo y de los órganos adyacentes.

SISTEMA DIGESTIVO DEL CARNERO

Los *labios* son delgados y movibles; el superior presenta un surco (*philtrum*) muy marcado en la línea media y está provisto de pelo.

La porción anterior del *paladar duro* es prominente y lisa, formando la llamada lámina o almohadilla dental. En la porción posterior de esta área existen dos depresiones estrechas en forma de V, separadas por la papila incisiva central, en cuyas extremidades anteriores se abren los conductos incisivos o nasopalatinos. Las crestas del paladar, generalmente en número de catorce, son irregulares y de bordes lisos; la mayoría alternan con las del lado opuesto, de las que están separadas por un rafe palatino medio. El tercio posterior o algo más no presenta crestas, pero sí numerosos orificios de los conductos de las glándulas palatinas. La membrana mucosa está a menudo más o menos pigmentada. El paladar blando se parece al del buey.

La membrana mucosa de las *mejillas* está cubierta de grandes papilas, de las que muchas son largas y agudas, mientras otras son cortas y obtusas. Existe también una serie de papilas cónicas en el suelo de la

boca, debajo de la porción lateral de la lengua.

La *lengua* se parece por su forma a la del buey, pero la punta es más lisa; sus papilas son muy numerosas, pero cortas y obtusas. Esta diferencia está en consonancia con la distinta manera como tiene lugar la prensión de los alimentos en las dos especies. La prominencia del dorso no es por lo común tan pronunciada ni tan agudamente marcada por delante como en el buey. La raíz es lisa. La membrana mucosa del dorso está a menudo pigmentada a trechos.

La *fórmula dental* es la misma que la del buey (1). Los *incisivos* forman un arco estrecho y grandemente curvo. Las coronas son largas y estrechas; sus caras labiales son muy convexas y terminan por un borde cortante que se desgasta al pacer la hierba. Las raíces están más firmemente enclavadas que en el buey. Los *molares* se parecen a los del buey, pero tienen una capa más delgada de cemento, que a menudo está ennegrecida por residuos alimenticios. Los períodos medios de erupción de los dientes están indicados en la siguiente tabla:

DIENTES	TEMPORALES	PERMANENTES
Primer incisivo	Al nacimiento o primera semana	De uno a uno y medio años.
Segundo incisivo	Primera o segunda semana	De uno y medio a dos años.
Tercer incisivo	Segunda o tercera semana	De dos y medio a tres años.
Cuarto incisivo	Tercera o cuarta semana	De tres y medio a cuatro años.
Primer premolar	Segunda a sexta semanas	De uno y medio a dos años.
Segundo premolar		
Tercer premolar		
Primer molar		Tres meses (inferiores), cinco meses (superiores).
Segundo molar		De nueve a doce meses.
Tercer molar		De uno y medio a dos años.

Las *glándulas salivales* se parecen en general a las del buey. La glándula parótida es de color más oscuro y tiene textura más compacta que la mandibular. Su contorno es redondeado, pero tiene un ángulo cer-

vical agudo por el que emerge la vena yugular externa. El conducto abandona la

(1) En la descripción del cráneo se encontrará una perspectiva lateral de los dientes.